

HECTOR BERLIOZ

Compositor, director, crítico musical y escritor francés del Romanticismo, Hector Berlioz (1803-1869) está considerado el creador de la orquesta moderna. Excesivo en sus sentimientos y emociones, su música es un reflejo de su concepción del mundo y sus vivencias personales.



Hector Berlioz en 1832.
Retrato atribuido a Émile Signol.

Hector Berlioz nació en Côte-Saint-André, primer hijo de los cinco nacidos del matrimonio entre Louis Berlioz, médico, y Antoinette-Joséphine Marmion. Desde 1811, su padre se responsabilizó de su educación, incluyendo las clases de música: le enseñó a tocar la flauta y la guitarra. El pequeño pronto dio muestra de talento musical y escribió sus primeras melodías hacia 1816. Sin embargo, la música no era la profesión que su familia esperaba para él.

En 1821 marchó a París con el objetivo de seguir los pasos de su padre y estudiar Medicina. Poco le duró la intención y abandonó los estudios apenas dos años después para dedicarse por entero a la música. Accedió al Conservatorio de París, donde estudió entre 1823 y 1825 con Jean-François Le Sueur y [Anton Reicha](#).

Sus primeras obras conocidas datan de 1818, pero no fue hasta 1824 cuando su genio despegó definitivamente con su *Misa solemne* (hallada en 1992 después de haberse considerado perdida, pues el compositor había pretendido destruirla). Esta obra será fuente de ideas musicales para otras posteriores, como la *Sinfonía Fantástica*, el *Carnaval romano*, el *Requiem* o el *Te Deum*. En 1829 publicó sus *Ocho escenas de Fausto* y en 1830, tras tres intentos fallidos, finalmente consiguió ser galardonado con el Premio de Roma de la Académie Française. Este premio le garantizaba una plaza en la prestigiosa Villa Médicis de la capital italiana, para estudiar la música de los grandes compositores del pasado y compartir intereses y aprendizajes con otros premiados que se alojaban también en la villa. Sin embargo, los quince meses que pasó en Roma entre 1831 y 1832 no fueron demasiado productivos para él. Encontró la ciudad un páramo musical y escribió bastante poco mientras estuvo allí. No obstante, disfrutó de numerosas excursiones en los Abruzos y sus paisajes le inspirarían tres de sus obras más célebres: las sinfonías *Harold en Italia* y *Romeo y Julieta*, y la ópera *Benvenuto Cellini*, que tuvo poco éxito en París, pero de la que extraería su conocido *Carnaval romano*.

En 1833, Berlioz se casó con [Harriet Smithson](#), una actriz irlandesa que le había maravillado en sus papeles en las obras de Shakespeare y que le había inspirado la composición de la *Sinfonía Fantástica*. Se trata de la primera sinfonía con contenido programático de la historia de la música. Estrenada en París en 1830, tuvo gran influencia en los compositores posteriores y abrió la puerta a la inclusión de elementos extra-musicales que derivarían, entre otros, en el [poema sinfónico](#).

En 1837, reconocido ya por su talento como orquestador, Berlioz solicitó a [Luigi Cherubini](#), director del Conservatorio de París, la creación de un aula de orquestación. Cherubini, demasiado tradicional para asimilar las novedosas ideas de Berlioz, le dio un puesto en la institución: ¡bibliotecario! El empleo era modesto pero permitió a Berlioz sacar a la luz obras olvidadas de grandes compositores, como [Jean-Philippe Rameau](#) o [Christoph Willibald Gluck](#). Fue por aquella época cuando recibió el encargo de componer el *Requiem*. Poco más tarde, en 1839, terminaría su tercera sinfonía, *Romeo y Julieta*, para solistas, coro y orquesta; el estreno, ese mismo año en el Conservatorio de París, fue un gran éxito.

En 1843 publicó su [*Tratado de instrumentación y orquestación moderna*](#), que tuvo una influencia decisiva en muchos de los más grandes compositores posteriores, incluyendo a [Gustav Holst](#), [Vincent d' Indy](#), [Richard Strauss](#), [Gustav Mahler](#) y el grupo de [Los Cinco](#). En 1846 finalizó *La condenación de Fausto*, cuyo estreno fue un tremendo fracaso que le provocó la ruina y motivó su marcha al extranjero, decepcionado con el público parisino. En Moscú, Berlín o Londres la dirigió siempre con éxito. A pesar de ello, Berlioz siguió intentando ganar el favor del público francés, aunque fuese a un alto precio o usando cualquier estratagema. Así, incluyó un coro de pastores en su oratorio *La infancia de Cristo* y lo atribuyó a un maestro de capilla del siglo XVII; la obra tuvo una recepción fantástica y él se mofó de ello en uno de sus escritos.



Concierto de Berlioz, ca. 1846

En 1854 escribió en su diario que llevaba ya tres años atormentado por la idea de escribir una ópera cuyo libreto sería creado por él mismo. Se resistía a la tentación y, según confesaba, esperaba seguir haciéndolo hasta el final. El tema le parecía grandioso, magnífico y profundamente emotivo, lo que según él probaba que "los parisinos lo encontrarán triste y aburrido". Finalmente, sucumbiría a la escritura de este vasto proyecto y *Los troyanos* vio la luz en 1858. Se trata de una ópera de cuatro horas de duración que no se representó completa en vida del compositor.

Desde entonces, Berlioz sufrió toda una serie de calamidades. Su esposa, Harriet, fue víctima de parálisis y afasia provocados por varios ataques consecutivos que, finalmente, le provocaron la muerte en marzo de 1854. Él también sucumbió a la enfermedad: sufrió neuralgias intestinales que ya no le abandonaron hasta su muerte y que le hicieron sufrir atrozmente. Su hermana, Adèle, murió en 1860. Y, aunque entre tanto drama vivió un acontecimiento feliz al desposar a Marie Recio, ella también falleció poco después, en 1862.

A pesar de estos golpes del destino, Berlioz comenzó en 1860 su última obra de envergadura, *Beatriz y Benedicto*, una ópera cómica inspirada en la obra *Mucho ruido para nada*, de [William Shakespeare](#) y que seguía considerando poco adecuada para el público francés, al que tenía en muy baja estima. La terminó en 1862 y la estrenó en Alemania, donde la dirigió seis veces, siempre con éxito.

A pesar de su difícil relación con el público francés, en 1864 fue nombrado Caballero de la Legión de Honor. Sin embargo, los episodios dramáticos se endurecieron y en 1867 le llegó la noticia de la muerte de su hijo en La Habana, debido a la fiebre amarilla. En julio de ese mismo año se retiró a Niza, donde en 1868 sufriría dos ataques cerebrales. Murió en 1869, a los 65 años, después de haber perdido a todos sus seres queridos, uno tras otro.

La música de Berlioz, a excepción de la *Sinfonía fantástica*, se interpreta bastante poco en comparación con la de otros compositores de su talla e incluso inferiores. Especialmente teniendo en cuenta la originalidad y la calidad de sus creaciones y la influencia tan enorme que tuvo sobre los compositores posteriores de primer nivel. Marcó a las siguientes generaciones con su orquestación brillante y su dominio del timbre, la superposición de líneas horizontales y la originalidad de la armonía y las modulaciones; la creación de la "idée fixe", que influiría directamente en compositores como [Richard Wagner](#) y Strauss (aunque ellos lo llamarían *leitmotiv*); la gestación del futuro poema sinfónico, que enraíza igualmente con [Mendelssohn](#) y [Liszt](#); y las proporciones monumentales de los medios sonoros. Durante mucho tiempo rechazado en Francia, fueron directores ingleses, como [Sir Thomas Beecham](#), quienes lucharon por su rehabilitación y grabaron gran parte de sus composiciones. Berlioz es el heredero inmediato de Beethoven en cuanto a la forma sinfónica, que renueva en profundidad con la inclusión de contenido programático.

HAROLD EN ITALIA

Durante los quince meses que pasó en Roma entre 1831 y 1832, Berlioz adquirió una pobre imagen del estado de la música en la capital en aquella época. Desde entonces, ni siquiera en sus giras de conciertos que le llevaron por toda Europa volvería a Italia. Sin embargo, su estancia no fue vana y vagó por los Abruzos conociendo a la gente de los pueblos, escuchando sus canciones y uniéndose a ellos con su guitarra. Allí, tuvo la oportunidad de escuchar a los [pifferari](#), que tocaban gaitas tradicionales e instrumentos similares al oboe y cuya música le marcó singularmente.

Una de las obras más directamente influenciada por esta experiencia fue *Harold en Italia* (1834), que también toma algunas ideas generales de la obra [Las peregrinaciones de Childe Harold](#), de Lord Byron. Es necesario precisar que la sinfonía de Berlioz no narra literalmente las aventuras del personaje de Byron y los especialistas encuentran numerosas dificultades para seguir el hilo de la narración en la música. Por ello, Olin Downes bromea cuando afirma que esta obra debería haberse titulado "Berlioz en Italia" .



Pifferari, Jean-Léon Gérôme

De vuelta en París, Berlioz organizó algunos conciertos con sus obras. El 22 de diciembre de 1833 se interpretó su *Sinfonía fantástica* en un concierto con muy buena acogida. Según el compositor, tras el concierto, un caballero desgreñado se acercó para felicitarle; era [Niccolò Paganini](#) quien, gratamente sorprendido por la sinfonía, quería encargarle un concierto para viola. Paganini, el mayor maestro del violín de la época, había adquirido recientemente una viola [Stradivarius](#) que quería presentar al público, pero no existían obras lo suficientemente virtuosas como para hacerle el honor. Así pues, rogó a Berlioz que compusiera una pieza digna del instrumento. Berlioz, que se

"Viendo que mi plan de composición no le gustó [a Paganini], me apliqué para llevarlo a cabo de otra manera y, sin preocuparme de cómo hacer la parte solista más brillante, concebí la idea de escribir una serie de escenas para la orquesta en las que la viola debería encontrarse a sí misma inmersa, como una persona en acción más o menos, siempre preservando su propia individualidad. El fondo que compuse está inspirado en mis andanzas por los Abruzzi, introduciendo la viola como una especie de soñador melancólico, en el estilo de Childe Harold de Lord Byron. De ahí el título de la sinfonía, *Harold en Italie*. Al igual que en la *Sinfonía fantástica*, un tema principal (el primer canto de la viola), se reproduce en la obra entera; pero con la diferencia de que el tema de la *Sinfonía fantástica*, "l'idée fixe", se interpone obstinadamente como una idea episódica apasionada en el centro de escenas que le son extrañas y le divierten, mientras que el canto de Harold se superpone a los otros cantos de la orquesta, con los que contrasta por su movimiento y carácter, sin interrumpir por ello el desarrollo." Hector Berlioz

había consagrado especialmente a la escritura orquestal y confesó no conocer la viola en su faceta solista, se negó en un primer momento y respondió que si alguien podía escribir una obra de esas características era el propio Paganini. Pero el virtuoso, enfermo, no se sentía con fuerzas de acometer la labor e insistió. Berlioz terminó por aceptar, pero la obra que escribió no era precisamente lo que Paganini esperaba.

Una vez completado el primer movimiento, Berlioz mostró el resultado a Paganini. Éste, entre sorprendido, decepcionado y enfadado, le dijo que aquello no era una obra virtuosa: había demasiados silencios y la viola no destacaba precisamente por su protagonismo. Él debía tocar todo el tiempo y tener un papel preponderante frente a la orquesta. Desilusionado, se desentendió de la obra. Aun así, Berlioz decidió continuar la escritura y concibió una sinfonía heterodoxa en la que la viola solista se mezcla con la orquesta, adquiriendo un papel de espectador neutral y cuyo tema, la "idée fixe" omnipresente en los cuatro movimientos, explota el timbre melancólico del instrumento.



La obra fue estrenada el 23 de noviembre de 1834, en el Conservatorio de París, con Crétien Urhan a la viola y Narcisse Girard a la batuta. Fue enormemente alabada, pero Berlioz no quedó en absoluto satisfecho con la interpretación. Al parecer, Girard fue incapaz de encontrar el *tempo* en el cuarto movimiento y, cuando realizó en bis del segundo, algunos instrumentos se perdieron y el director se saltó casi 50 compases, ordenando a la orquesta interpretar el acorde final sin ponerle remedio. Las críticas a la obra fueron, no obstante, en general positivas. Aun así, y seguramente motivadas por la mala interpretación por parte de Girard, también se publicaron algunas críticas negativas. Una de ellas ridiculizaba la obra haciendo un juego de palabras con el título; el comienzo del artículo era: Ha, ha, ha! Haro! Haro!" . Además, el día siguiente al estreno, Berlioz recibió una carta en la que, al parecer, le instaban a "volarse la cabeza" por haber escrito "semejante tropelía" .

A pesar de todo, la obra gustó al público y volvió a interpretarse en varias ocasiones. Una de ellas fue en 1838. Paganini estaba entre el público y era la primera vez que la escuchaba. Berlioz escribió en su diario el encuentro posterior entre ambos, pero es bastante probable que no sea cierto, ya que tenía tendencia a exagerar y hay varios datos que no concuerdan con el carácter de Paganini. Jamás ha podido confirmarse. Aún así, la reproducimos a continuación.

"Cuando el concierto había terminado [...] Paganini, seguido por su hijo Achilles, vino hacia mí gesticulando violentamente. Debido a su afección de garganta, por la que finalmente murió, había ya perdido su voz completamente y, a menos que todo estuviese en silencio, nadie salvo su hijo podía oír o adivinar qué estaba diciendo. Le hizo una seña al niño, que se subió a una silla, puso la oreja cerca de la boca de su padre y escuchó atentamente. Después, Achilles bajó y, girándose hacia mí, dijo: "Mi padre desea que le asegure, señor, que nunca en su vida había estado tan enormemente impresionado en un concierto; que su música le ha acongojado bastante y que si no se controlase a sí mismo debería arrodillarse y agradecerérselo" . Hice un gesto de incredulidad ante estas extrañas palabras, pero Paganini, cogiendo mi brazo y tartamudeando, "¡Sí, sí!" , dijo con la poca voz que le quedaba, me arrastró al escenario, donde aún quedaban bastantes intérpretes, se arrodilló y besó mi mano."

Al día siguiente, Berlioz recibió una carta de Paganini en la que el violinista le agradecía la composición de la obra y le aseguraba el pago de 20000 francos de la época (el doble de lo que ganaba el compositor en un año), que le sería entregada por el Barón de Rotschilde, quien había recibido el importe del propio Paganini. Esto es bastante improbable, ya que el virtuoso era un tacaño redomado y, además, estaba endeudado hasta la médula debido a su afición al juego en el Casino de París. Se sospecha que el verdadero donante fue un amigo de Berlioz, Armand Bertini, que quiso permanecer en el anonimato porque el compositor era muy orgulloso y no habría aceptado el dinero de haberlo sabido. Además, la historia daba publicidad a ambos, Berlioz y Paganini, algo que ambos necesitaban urgentemente.

Paganini nunca llegó a interpretar la sinfonía, pues murió poco tiempo después. La viola *Stradivarius* que poseía se conserva actualmente en la Corcoran Gallery of Art de Washington y, al menos hasta 1994, todas las interpretaciones de esta obra llevadas a cabo por la National Symphony Orchestra han podido disfrutar del préstamo de este instrumento.

En cuanto a las grabaciones, la primera de ellas fue realizada por William Primrose que, curiosamente, también estrenó y grabó por primera vez el [Concierto para viola de Béla Bartók](#).

Como curiosidad final, *Harold en Italia* fue empleado por el cineasta [Terrence Malick](#) en su película, "To the Wonder" (2012), en la que varias escenas se refieren al contenido de la sinfonía y a su historia.



Breve análisis formal y estilístico

Harold en Italia es la segunda de las sinfonías de Berlioz; sigue a la *Sinfonía fantástica* y precede a *Romeo y Julieta*, una sinfonía con voces solistas y coro, a la manera de la *Novena sinfonía* de Beethoven. Compuesta en cuatro movimientos, evoca musicalmente algunas escenas de *Las peregrinaciones de Childe Harold*, de [Byron](#). El tema recurrente, la "idée fixe", está confiado a la viola solista, que interviene a lo largo de toda la obra; pero se trata de un solista un tanto particular, menos predominante que en un concierto tradicional. En cada movimiento, la melodía se combina con los demás temas de manera contrapuntística.

Se trata de una de las obras más poéticas y relajadas de Berlioz. Contrasta notablemente con la *Sinfonía fantástica*, principalmente en la melancolía soñadora de Harold, exenta de la angustia de la *Fantástica*. Incluso la orgía retratada en el último movimiento no tiene nada de la atmósfera de pesadilla del *Songe d' une nuit de Sabbat*. Los bandidos del *Harold* son criaturas humanas y no monstruos: hay en el cuarto movimiento pasajes de gran delicadeza junto a los recuerdos de los movimientos anteriores.

En cuanto a la forma, *Harold en Italia* no es un concierto para viola, de ahí la decepción de Paganini cuando Berlioz le enseñó la partitura. La parte de viola carece de toda búsqueda de virtuosismo. Tampoco es una síntesis de sinfonía y concierto, aunque sí podría considerarse una asimilación de sinfonía y música de cámara, como lo sugieren los numerosos pasajes donde la instrumentación está deliberadamente reducida a proporciones íntimas.

Harold en Italia está estructurada en cuatro movimientos:

- I. Harold en las montañas. Escena de melancolía, felicidad y alegría (Adagio-Allegro)
- II. Marcha de los peregrinos cantando la oración de la tarde (Allegretto)
- III. Serenata de un enamorado en los Abruzos (Allegro assai-Allegretto)
- IV. Orgía de bandidos. Recuerdos de las escenas precedentes (Allegro frenetico-Adagio)

En cuanto a la orquestación, demanda una formación relativamente grande, con un timbre brillante:

- 2 flautas (2ª doblando a piccolo), 2 oboes (1º doblando a corno inglés), 2 clarinetes, 4 fagotes
- 4 trompas, 2 cornetas, 2 trompetas, 3 trombones, tuba
- Timbales, platillos, triángulo, 2 tambores
- Harpa, viola solista y cuerdas

Tiene una duración aproximada de 40 minutos.

El **primer movimiento** comienza con un eco de la *Sinfonía fantástica*: una alternancia de semitono con la nota superior o inferior, un dibujo muy frecuente en la escritura de Berlioz y que se repite en otros pasajes de *Harold en Italia*.

Se trata de un retrato del héroe sobre el fondo evocativo y de ensoñación de los paisajes italianos y refiere a las escenas que Harold, de carácter melancólico, descubre en las montañas. Después de una sombría introducción llena de acentos intensos, llega el tema de Harold a la viola solista. Es curioso cómo Berlioz presenta en primer lugar el tema en modo menor para trasladarlo después a la viola en modo mayor. Algunos estudiosos suelen asociarlo, con cierta ironía, al "carácter bipolar" del compositor. Se trata de un tema que comparte algunas características con el del primer movimiento de la *Séptima sinfonía* de Beethoven, como el movimiento y el énfasis en el ritmo y el color tímbrico.



El tema principal de la viola solista procede de una obra anterior que Berlioz desechó después del estreno: la obertura *Rob Roy*. Es un tema de corte regular, inusitado en la escritura de este compositor, formado por dos períodos simétricos de cuatro compases. Buena parte del material temático de la sinfonía deriva de este tema: el primer y segundo temas del primer movimiento, la serenata del tercero y el tema principal del cuarto.

Según el propio Berlioz, improvisó el **segundo movimiento** en un par de horas, una tarde, sentado ante la chimenea. Después, pasó seis años puliendo los detalles a pesar de que, en su primera interpretación, en 1834, fue enormemente alabado.

Se trata de la evocación de una procesión, durante la que los peregrinos van cantando las oraciones. Inicialmente, la melodía se escucha a lo lejos; poco a poco, se va acercando, efecto que se logra con un aumento de la intensidad sonora. Finalmente, imaginamos a los peregrinos alejándose de nuevo. Las campanas se escuchan a lo lejos, casi evocando una lejana ermita hacia la que se dirigen los devotos. Y es curioso cómo Berlioz logra el efecto sonoro, pues en lugar de recurrir a las campanas tubulares, escribe un pasaje en el que el harpa, las flautas, el oboe y las trompas imitan los toques a la perfección. Mientras, la viola realiza una serie de arpeggios discretos.

En este movimiento, al igual que en el primero, también encontramos puntos de enlace con la *Séptima sinfonía* de Beethoven: en ambas, el segundo movimiento es un Allegretto, y no el tradicional Adagio o Andante. Pero este movimiento tiene igualmente relación con la [Sinfonía italiana de Mendelssohn](#), cuyo segundo movimiento, "Andante con moto", fue rebautizado "Marcha de los peregrinos" en paralelo con la obra de Berlioz.

El **tercer movimiento** es un eco directo de los recuerdos italianos de Berlioz: la música de los *pifferari* que escuchó en Roma y en las montañas cercanas. Aquí, el oboe y el flautín imitan a los *pifferari* mientras que las cuerdas proporcionan el efecto de gaitas. Al parecer, el tema inicial, un *saltarello*, estaría inspirado por una melodía popular italiana. Es curioso cómo Mendelssohn también emplea el ritmo de esta danza en su *Sinfonía italiana*, estrenada en 1833.

En el trío, se escucha un lírico dúo de viola y corno inglés que representa la escena de amor en la que un campesino dedica una serenata a su amante. Concebido como una especie de canción sin palabras, sigue una especie de ebriedad creciente en la que se superponen todos los ritmos y timbres, con una conclusión espléndidamente cincelada.

En el **cuarto y último movimiento**, el tema se presenta sin introducción. Comienza con fuerza, entrando de lleno en la orgía de bandidos, ralentizándose momentáneamente sólo para realizar un breve recordatorio del material melódico de los movimientos anteriores. El propio Berlioz describió este movimiento como una furiosa orgía en la que se mezclan vino, sangre, alegría y destaca la embriaguez; donde el ritmo a veces parece tropezar y otras, apresurarse con furia, y los metales parecen "vomitar" maldiciones y responder a la oración con blasfemias; donde ríen, beben, pelean, destruyen y se desenfrenan por completo.

Espiritualmente cansado y deprimido, Harold encuentra consuelo en la salvaje y peligrosa compañía de estos bandidos, quizás en una taberna. Según Jacques Barzun, "Los bandidos de Berlioz son los vengadores de la injusticia social, la rebelión contra el Estado, que recurren a la naturaleza para curar las heridas del hombre social". En el último movimiento se recapitulan los temas precedentes para, después, arrojarse a un torbellino frenético lleno de cantos salvajes, gritos, risas y súplicas hasta la aparición furtiva, en segundo plano, del tema de los peregrinos. A continuación, la coda final cierra el movimiento y finaliza la sinfonía de manera magistral.



LA REPRESENTACIÓN ESTARÁ A CARGO DE...

Director de la orquesta



Joseph Swensen es director artístico de la NFM Leopoldinum Orchestra en Wroclaw (Polonia), director emérito de la Scottish Chamber Orchestra y director invitado principal de la Orquesta Ciudad de Granada. Anteriormente fue director invitado principal y asesor artístico de la Orchestre de Chambre de Paris, director principal de la Scottish Chamber Orchestra y director principal de la Ópera de Malmö. Swensen disfruta de una relación especial con la Orchestre National du Capitole de Toulouse, de la que es el director invitado más antiguo y la Orquesta Sinfónica do Porto Casa da Música. También colabora habitualmente con la BBC National Orchestra of Wales y la Orquesta Sinfónica de Navarra. Es un apreciado pedagogo, es también profesor invitado de dirección, violín y música de cámara en el Royal Conservatoire of Scotland de Glasgow.

Reconocido por forjar vínculos sólidos con orquestas, es invitado regularmente a dirigir en todo el mundo y ha realizado extensas giras en los EE. UU., Reino Unido, Europa y el Lejano Oriente apareciendo en el Festival Mostly Mozart en Nueva York, los Festivales Tanglewood y Ravinia, la BBC. Proms, "Festival de Radio France" y "La Folle Journée" de Nantes y Tokio.

Antes de lanzar su carrera como director, Joseph Swensen disfrutó de una exitosa carrera como solista de violín actuando con las principales orquestas y directores del mundo mientras grababa exclusivamente para BMG Classics. Como director, Joseph Swensen ha grabado para Signum y ha colaborado estrechamente con Linn, grabando con la Scottish Chamber Orchestra; Violin Concertos Collection, una caja de 4 CD que fue lanzada recientemente con gran éxito de crítica internacional.

Joseph Swensen, estadounidense de ascendencia noruega y japonesa, nació en Hoboken, Nueva Jersey y creció en Harlem, Nueva York.

Orquesta Sinfónica de Navarra

Fundada en 1879 por Pablo Sarasate, la [Orquesta Sinfónica de Navarra](#) es la agrupación más antigua en activo en el panorama orquestal español. En la actualidad, está integrada en la Fundación Baluarte Fundazioa, institución financiada principalmente por el Gobierno de Navarra y como tal es la orquesta oficial de la Comunidad Foral.

En sus ciento cuarenta años de existencia, la Orquesta Sinfónica de Navarra se ha presentado en los principales auditorios, temporadas de ópera y festivales tanto en España como en el extranjero. Especial relevancia ha tenido su presencia en varias ocasiones en el Théâtre des Champs Elysées y en el Théâtre du Châtelet de París, así como la gira de conciertos organizada por el sello Universal Music en importantes auditorios europeos. Como intérprete de referencia del compositor y violinista Pablo Sarasate, su grabación de la integral de la obra de este compositor navarro para Naxos con la violinista Tianwa Yang ha sido unánimemente alabada por la crítica internacional.



Orquesta Sinfónica de Navarra,



Ficha didáctica "Ensayo Abierto" OSN
Jueves, 24 de marzo 11h Auditorio Baluarte
Ciclo 8 de la Temporada 21/22

También con este sello la OSN ha llevado a cabo un importante programa de grabaciones con el maestro Antoni Wit.

La OSN/NOS presenta al público de Navarra una temporada anual de conciertos en las ciudades de Pamplona, en el Auditorio Baluarte, en Tudela en el Teatro Gaztambide, y próximamente también lo hará en Tafalla en el Centro Cultural Tafalla Kulturgunea. Desarrolla una importante actividad social y educativa en toda la Comunidad Foral englobada dentro del programa "Sinfónica en Navarra" y realiza de manera regular grabaciones para el AMAEN (Archivo de Música y Artes Escénicas de Navarra)

María Setuain Belzunegui, creadora del material educativo

Especialista en Mediación Musical por la Universidad de La Sorbona, docente y flautista, es autora del blog [Musicados](#). Colabora regularmente con diferentes entidades en la concepción, diseño y realización de acciones socioeducativas con la música como eje vertebrador.